

Una terapia con carga positiva

A therapy with a positive charge

Investigadores reafirman la aplicación de la terapia electroconvulsiva como un procedimiento eficaz y seguro para el tratamiento de enfermedades mentales severas.



Por:
Luisa María Echeverry Barrera
luisa.echeverry@upb.edu.co

Fotos:
Natalia Botero
Carolina Delgado Mesa

El cerebro es el órgano que dirige todas las funciones vitales de nuestro cuerpo e incluso aquellas que no lo son. Lo que allí ocurre es mágico, pero no es magia. Los chispazos de electricidad, que se producen por conexiones químicas entre las neuronas, garantizan que la información correcta llegue, por ejemplo, desde las áreas motoras cerebrales a los músculos de su boca para que usted sonría, en caso de sentirse feliz. Pero, si por alguna razón sus neurotransmisores disminuyen y la comunicación falla, es necesaria la atención psiquiátrica.

Los tratamientos médicos para los trastornos emocionales, por lo general, se realizan con psicofármacos y a dosis establecidas con finalidad terapéutica que, según la sintomatología y el estado de la enfermedad, deben actuar en el cerebro para mejorar su condición. Sin embargo, cuando no se evidencia un cambio significativo, se buscan otras alternativas de intervención. Los trastornos esquizofrénicos, los esquizoafectivos, la bipolaridad y, sobre todo, las depresiones severas pueden tratarse de manera segura y efectiva mediante la terapia electroconvulsiva con anestesia y relajación –TECAR–, si no hay una respuesta favorable a los medicamentos.

Entendamos el funcionamiento real de este procedimiento. La TECAR se realiza en una sala de cirugía con un equipo médico especializado para ofrecerles tranquilidad y seguridad a los pacientes. Mientras el anestesiólogo monitorea la frecuencia y otros indicadores cardiacos, el psiquiatra activa la máquina que envía pequeñas corrientes eléctricas al cerebro para generar una convulsión terapéutica –similar a la epiléptica–, que, a su vez, estimula a los neurotransmisores. ¡Chas, chas! Como si los despertaran con un chasquido. En un rango de mínimo 30 segundos y máximo de dos minutos, los músculos del cuerpo se contraen, como muestra de la actividad eléctrica, y se producen los cambios esperados en la dinámica cerebral.

Pese a que este procedimiento se le aplica, en el mundo, a cerca de un millón de personas al año, y es uno de los más antiguos para el tratamiento de algunas enfermedades mentales, aún prevalecen los estigmas sociales y, en especial, hay un desconocimiento generalizado sobre su acción positiva en los pacientes que lo reciben. Existe, al respecto, literatura e investigación, pero poca en el contexto de un país como el nuestro, en el que por lo menos el 44,7 % de los niños entre los 7 y 11 años requieren evaluación formal de especialistas para descartar problemas en su salud mental, y en el que el 80,2 % de los adultos entre los 18 y 44 años manifiesta de uno a tres síntomas de depresión (Encuesta Nacional de Salud Mental, 2015).

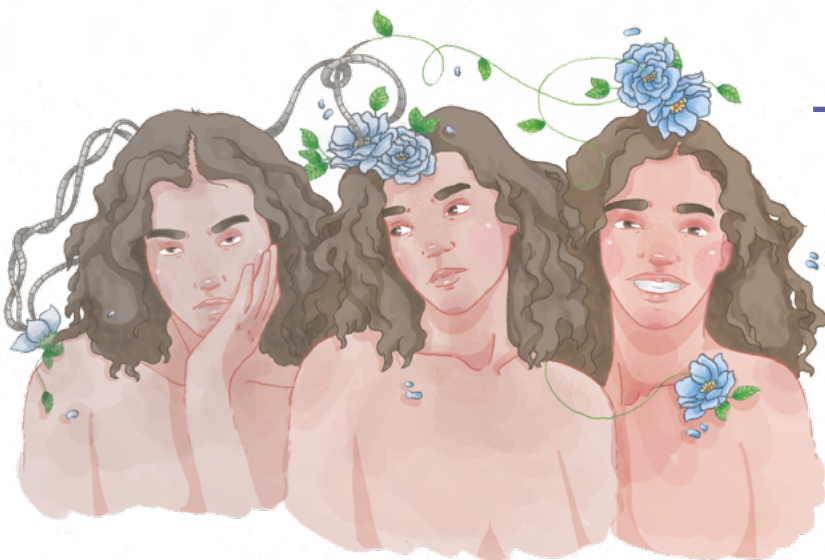
Así, la necesidad de construir literatura coherente con las experiencias locales en torno a la implementación de la TECAR, llevó a que el Grupo de Investigación Psiquiatría de Enlace –GIPSE– de la Facultad de Medicina de la UPB estudiara las condiciones sociodemográficas y los efectos de la terapia electroconvulsiva en 207 pa-



cientes tratados en la Clínica Universitaria Bolivariana entre el 2008 y el 2015. Con el fin, además, de llamar la atención del Estado y de las instituciones de salud para presentar este tratamiento como una alternativa viable, segura y eficaz.

La investigación se realizó a partir de las historias clínicas completas de todos los pacientes que recibieron la terapia en ese lapso, sus desenlaces –incluidos los efectos adversos– y el grado de satisfacción. Datos que se cruzaron con variables sociodemográficas: edad, sexo, lugar de residencia, tipo de seguridad social y nivel de escolaridad; y con otros hallazgos documentados en los registros médicos, como el diagnóstico psiquiátrico y las características de aplicación del procedimiento para cada caso, pues, de acuerdo con el psiquiatra Gustavo Adolfo Constain González, investigador principal, aunque los protocolos brindan las pautas, la aplicación se ajusta

Ilustración: Natali Tabares Ramírez



Los efectos de la terapia en la dinámica cerebral se presentan de manera gradual. Los psiquiatras indican que entre 6 y 12 sesiones pueden ser suficientes para el tratamiento de algunos síntomas.

¿Cómo se aplica?

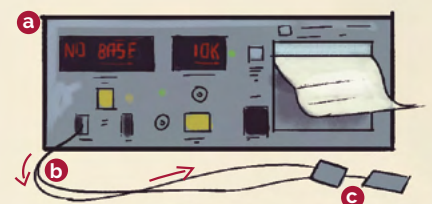
El estigma frente a la Terapia Electroconvulsiva con Anestesia y Relajación –TECAR- se debe, en gran medida, al desconocimiento sobre el procedimiento y lo que ocurre en el lugar donde se lleva a cabo. Aquí aspectos importantes para entender el proceso.

Datos

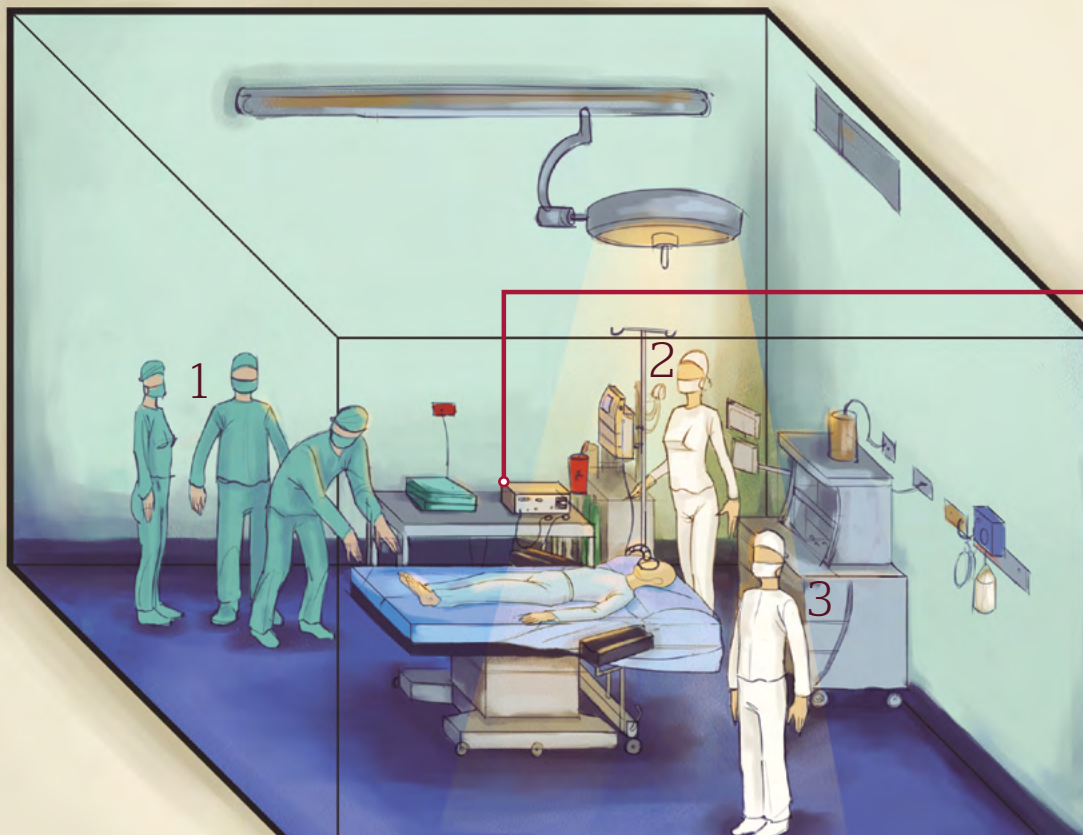
- Aplicación: 2 o 3 veces por semana.
- Síntomas de mejoría clínica a partir de la sesión 8 (dos semanas y media).
- 1 ciclo: máximo 20 sesiones.
- La eficacia de la terapia se evalúa mediante seguimiento y control del psiquiatra al paciente y su familia.

Equipo médico

- 1 Grupo de enfermería:** apoyan a los especialistas y garantizan el bienestar del paciente.
- 2 Anestesiólogo:** aplica la anestesia y el relajante muscular, oxigena al paciente y monitorea: frecuencia cardíaca, cifras de tensión arterial y los registros del electroencefalograma y el electrocardiograma.
- 3 Psiquiatra:** determina las características de aplicación, vigila la convulsión y hace seguimiento al avance del tratamiento.



- a Máquina de TEC:** Envía estímulos eléctricos por 3 o 4 segundos con un voltaje predeterminado en el sistema.
- b Cables de estímulo:** Transmiten el flujo de los estímulos eléctricos.
- c Electrodo de estímulo:** se colocan a uno (unilateral) o ambos lados (bilateral) de la cabeza del paciente.



Fuentes:

Clinical manual of Electroconvulsive Therapy, 2010.

Documento resumen Terapia electroconvulsiva en una Clínica Universitaria: respuesta y seguridad en 207 pacientes. 2018.

y personaliza a lo que requiere cada paciente: los fármacos que reciba, la duración de la convulsión, el estímulo eléctrico administrado, la ubicación de los electrodos en la cabeza (unilateral o bilateral) y otros parámetros que dependerán de la enfermedad, la respuesta terapéutica y la persona.

De los casos estudiados, la mayoría mujeres (65,2 %) y de zonas urbanas (86 %), predominaba la depresión severa, el trastorno afectivo bipolar (TAB) o la depresión con síntomas psicóticos, y con la terapia se obtuvo un promedio de mejoría del 81,6 %, resultado semejante a lo descrito en otros estudios en ámbitos internacionales. Otros resultados que caracterizaron las historias analizadas fueron los principales efectos secundarios: *delirium* y arritmias benignas transitorias, que son previsibles y controlables por parte de los especialistas.

Al final, los investigadores concluyeron que, en efecto, la TECAR es un método confiable para el tratamiento de las patologías psiquiátricas graves como la depresión mayor o la esquizofrenia, y, sobre todo, que puede ayudar de manera significativa al bienestar de las personas que las aquejan. La salud mental debe ser atendida de manera adecuada y urgente. Un panorama ante el cual el doctor Constain hace un llamado a todos los actores del sistema de salud nacional y al gremio médico, para que esta opción terapéutica se les ofrezca a los grupos poblacionales severamente enfermos, y que sea un tratamiento de primera línea en el manejo del riesgo suicida, preocupante porque, en promedio, 7,4 % de los adultos, según la Encuesta Nacional de Salud Mental (2015), consideran esta acción como una salida a su dolor.



Gustavo Adolfo Constain González investigador líder, María Cristina Benjumea Zuluaga y David Herrera Correa estudiantes auxiliares.

Glosario:

Arritmia:

Alteración del ritmo o la frecuencia cardíaca. Se dice que es benigna cuando no representa ningún daño o peligro inmediato para la persona.

Delirium:

Síndrome cerebral caracterizado por un deterioro de las funciones cognitivas, alteraciones de atención y conciencia, y disminución o incremento de la actividad psicomotora.

Neurotransmisores:

Biomoléculas encargadas de transmitir información desde una neurona a otra.

Salud mental:

Definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. Además, se relaciona con la promoción del bienestar, la prevención de trastornos mentales y el tratamiento y rehabilitación de las personas afectadas.

**Las ideas suicidas,
por lo general, cesan
con las dos o tres
primeras aplicaciones
de la TECAR.**

Ficha técnica

Nombre del proyecto: Terapia electroconvulsiva en una Clínica Universitaria: respuesta y seguridad en 207 pacientes

Palabras clave: Enfermedades mentales; Salud mental; Terapia electroconvulsiva; Dinámica cerebral; Neurotransmisores

Grupo de investigación: Psiquiatría de Enlace (Gipse)

Escuela: Ciencias de la Salud

Seccional: Medellín

Líder del proyecto: Gustavo Adolfo Constain González

Correo electrónico: gustavo.constain@upb.edu.co